

Congreso Internacional de Szeged

Transiciones: De la Dictadura a la democracia

FRANCESC SÁNCHEZ BARBA
Secretario del Centre d'Investigacions Film-Història

Los días 19 y 20 del mes de noviembre de 2015 tuvo lugar el *Congreso Internacional de Szeged* organizado por el Departamento de Estudios Hispánicos de la prestigiosa Universidad de Szeged con el apoyo del Ministerio de Recursos Humanos de Hungría y del Centro de Estudios Húngaros de la Universidad de Huelva. El epígrafe y eje central del congreso fue el de las *Transiciones: De la Dictadura a la democracia* que se abrió a las propuestas y debates de especialistas e investigadores europeos y americanos. Todos los actos, debates y participaciones tuvieron el castellano como otro elemento compartido y de encuentro y que caracterizó el desarrollo del congreso.

Situada a orillas del río Tisza, Szeged es la tercera ciudad de Hungría en habitantes (unos 160.000) y su Universidad imprime su sello dándole a la urbe el carácter de auténtico centro cultural del sur del país. Y es que sus orígenes se remontan a 1582, posee actualmente 13 Facultades pudiéndose obtener titulaciones en Artes, Ingenierías, Medicina y Farmacia, Ciencias Sociales y Ciencias de la Naturaleza. Forma a más de 20.000 estudiantes entre los que se cifran más de 2.500 procedentes de diferentes estados y continentes del mundo y cuenta con la presencia de unos 100 alumnos españoles. Pocos centros pueden además contar con un premio Nobel como el que en Medicina y Fisiología consiguió Albert Szent-Györgyi en 1937. En la actualidad existen proyectos de investigación emblemáticos como el que se realiza en el ELI-ALPS Laser Reseach Centre.

El Comité organizador del congreso estuvo formado por Adam Anderle, Katalin Jancsó, András Lénart en el área de Historia; Tibor Berta y Veronika Praefort en el área de Lingüística; Zsuzsanna Csikós -actual directora del Departamento de Estudios Hispánicos que se fundó en 1993- y Eszter Katona en el área de Literatura y Enikő Mészáros en la redacción del libro de resúmenes.

Tres fueron los ponentes plenarios: Encarnación Lemus de la Universidad de Huelva, Josep Maria Caparrós Lera de la Universitat de Barcelona y Marcel Nagy de la Agencia EFE de Budapest. Se presentaron en las jornadas 58 comunicaciones de investigadores de América Latina y Europa entre las que cabe anotar 11 procedentes de España.

Los actos y diferentes sesiones paralelas tuvieron lugar en la Sala de Conferencias del Centro de Información y Estudios József Attila que cuenta, entre otras instalaciones con una impresionante Biblioteca centralizada (como pudimos comprobar en la visita guiada) y en diferentes salas de la Facultad de Filosofía y Letras. La mesa

redonda y la clausura del congreso se realizaron en la Sala de Conferencias de dicha Facultad.



El Edificio central de la Universidad de Szeged y Rectorado.

En la línea de abrir perspectivas e intercambios en diferentes ámbitos, se organizaron siete mesas de Literatura, cuatro de Historia, tres de Cine y dos correspondientes a Prensa y Televisión lo que da idea de la complejidad y amplitud de miradas que se conjugaron en esas dos jornadas. Agrupadas normalmente en grupos de tres o cuatro ponentes (con excepción de una con cinco) con la presencia de un moderador que había intervenido en alguna de las sesiones previas o posteriores, a cada sesión se le asignaban 20 minutos de duración que se concluían, a instancias del moderador con un breve coloquio. Hay que destacar el amplio seguimiento de las diferentes sesiones paralelas por otros participantes del congreso y por profesores y estudiantes de la propia Universidad de Szeged.

Las sesiones de cine en particular tuvieron lugar el viernes 20. La primera con el título *El cine de la transición española* fue conducida por András Lénárt y en ella se repasaron temas como el cine de la “movida madrileña” (Erzsébet Dobos de la Budapest Business School), el cine negro español de los primeros años de la transición (Francesc Sánchez Barba de la UB) o el trabajo de reconstrucción del atentado de Carrero Blanco desde la cinematografía italiana a cargo de Ludovico Longhi (UAB). A esta primera sesión le siguió la brillante conferencia del catedrático de la Universitat de Barcelona Josep Maria Caparrós Lera que trazó una panorámica de *El cine español en la transición a la democracia*. La segunda sesión, bajo el título de *La Transición en el Contexto Internacional* que tuve el honor de moderar, abordó cuestiones relacionadas con la política cultural y cinematográfica de México en los años 1970-1976 (Iris Pascual de la Universidad de Valladolid) y en Colombia durante la etapa del Frente Nacional (1958-1976) con Andrea Cagua (Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt) en las que se destacó la centralidad del cine en la política cultural en los periodos de cambio y se comprobó que presencias y ausencias son igualmente reveladoras. Carmen Burcea de la Universidad de Bucarest analizó el fenómeno de la emigración española y de la rumana en períodos y contextos diferentes a través de los trabajos del director Carlos

Iglesias. La tercera y última sesión fue moderada por Josep Maria Caparrós y se encuadró bajo el epígrafe *Aspectos de la Transición Cinematográfica*. Una primera comunicación de Josefina Sánchez-Money de la Universidad de Houston analizó el documental *El Desencanto* como impresionante testimonio de la descomposición del régimen. Una segunda, a cargo de María Elena Soliño -también de la Universidad de Houston- revisó la figura del diplomático español Ángel Sanz Briz (el llamado “Ángel de Budapest”) y del legado sefardí en los primeros años de la transición. La última comunicación corrió a cargo de András Lénart que, además del ingente trabajo desplegado en la organización, impulsando la incorporación del cine en las sesiones de este congreso, incorporó elementos novedosos a su ya amplia aportación a la historia de nuestro cine con una comunicación sobre el cine *exploitation* (cine de terror y/o con dosis de violencia y sexo bastante explícitos) en el período de la transición.



De izquierda a derecha: Josep Maria Caparrós, András Lénart, Josefina Sánchez-Money y María Elena Soliño tras concluir la sesión paralela de Cine III que moderó el primero de ellos.

No pueden abordarse aquí la multitud de aportaciones, ideas y reflexiones que se fueron exponiendo en los dos intensos días del congreso pero si hay que destacar que la multiplicidad de modelos de transición presentados y analizados (en la península Ibérica o en países iberoamericanos y también en los países del bloque comunista después) sirven para poner en valor transiciones como la española a menudo idealizadas más desde la propaganda que desde los hechos algo que se revela de manera clara cuando se pasa todo bajo el tamiz de otras realidades y transiciones que, en algunos casos, fueron mucho más rápidas, pacíficas y profundas. En este sentido me gustaría destacar el clima intelectual que se alcanzó en la mesa redonda moderada por Domingo Lilón en la que aportaciones como las de Mircea-Doru Branza, Ádám Anderle, Josep Maria Caparrós, José Girón o Encarnación Lemus sirvieron para recapitular algunas de las voces y líneas de investigación y discusión que aún siguen abiertas: propuestas metodológicas diversas que han de permitir profundizar en el conocimiento de esos procesos políticos y sociales a los que las diferentes generaciones deben acercarse con nuevos planteamientos.

No puedo acabar esta crónica sin mencionar un apunte que no constituye una mera nota de agradecimiento y cortesía: la increíble organización de este congreso para

el que se volcaron diferentes instituciones (así quedó de manifiesto en la sesión inaugural) europeas e iberoamericanas húngaras y no pocos voluntarios de todas las edades y procedencias. Ese aspecto de planificación se sincronizó de manera natural (nada fácil de conseguir y potenciar) con un clima y trato cercanos que permitió que todos nos sintiéramos como en casa. Las pausas para el café o las suculentas comidas preparadas en la propia Facultad o en restaurantes de la ciudad o las múltiples actividades como el coloquio sobre que tuvo lugar el miércoles sobre Julio Cortázar o las visitas guiadas a la ciudad o a la Biblioteca de la Universidad permitieron que, en nuestro entorno, las transiciones entre las sesiones de trabajo, los intercambios de experiencias y opiniones y, por qué no, el tejido de excelentes relaciones de amistad, se realizaran de manera fluida. A buen seguro que la cercanía de todas las instalaciones (académicas y hoteleras también) y el ambiente tranquilo de la propia ciudad fue de gran ayuda.



De izquierda derecha: Francesc Sánchez Barba, Josep Maria Caparrós y Ludovico Longhi en el vestíbulo de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Szeged.

Sabemos por experiencia que los congresos requieren un trabajo enorme en los meses (y años) previos y posteriores a los días del encuentro y que muchas de las ideas que se cuecen en ellos son vertidas de una manera algo más académica en las Actas y publicaciones posteriores. Éramos conscientes en nuestro Centre d'Investigacions Film-Història que debíamos contribuir a esa llamada algo que hicimos con las dos comunicaciones enviadas por Juan Manuel Alonso y Enric Ruiz y con la otra comunicación y conferencia plenaria que llevamos con gran ilusión a la misma Szeged. Sirva este artículo para felicitar a todas esas personas, departamentos e instituciones que apoyan encuentros como el de Szeged que, sin ninguna duda tendrán una más que esperada continuidad.